

GUIÓN PROCESIÓN HISTÓRICA DEL MILAGRO 2022

MILAGRO CAMINO QUE RENUEVA NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO

AMBIENTACIÓN

Como Iglesia peregrina, en este año 2023, vivimos la fiesta del Milagro especialmente como expresión de nuestra fe y nuestro Bautismo. Al disponernos para renovar el pacto de fidelidad confesamos nuestra fe en Dios, Padre y Creador, que nos ha regalado habitar esta tierra hermosa y fecunda. Confesamos a Jesucristo Salvador, que se ha encarnado en Belén y está presente en la historia de nuestro pueblo.

Confesamos al Señor del Milagro que entregó su vida en la Cruz como signo de amor y fidelidad, trazando entre el cielo y la tierra un pacto tan sólido que ya nada lo podrá romper. Confesamos a Jesucristo, vivo y resucitado, que nos dio como horizonte último de la existencia la morada en la casa del Padre. Confesamos al Espíritu Santo Señor y dador de vida, que nos visita con su sabiduría y nos guía en nuestro peregrinar. Confesamos también nuestra fe en la Iglesia madre y maestra, casa y escuela de comunión.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.

CANTAMOS: JUNTOS COMO HERMANOS.

El peregrinar de la Iglesia está marcado en este tiempo por una fecunda toma de conciencia de su identidad sinodal. El proceso sinodal ofrece una oportunidad de encuentro en la fe que hace crecer el vínculo con el Señor, la fraternidad entre las personas y el amor a la Iglesia.

La experiencia sinodal despliega un horizonte de esperanza que se abre para la Iglesia y las personas de nuestro tiempo, es signo claro de la presencia y de la acción del Espíritu que guía en la historia el camino hacia el Reino¹.

El testimonio de los peregrinos al Milagro y su caminar juntos, son expresión elocuente del espíritu sinodal. Así mismo, la procesión que estamos a punto de comenzar nos alienta a seguir caminando juntos para hacer presente el Reino de Dios construyendo una patria de hermanos.

Nos unimos para decir juntos:

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

CANTAMOS: IGLESIA PEREGRINA.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

¹ Cfr. Instrumentum Laboris, para la primera sesión de octubre del 2023.

En esta tarde queremos poner a los pies del Señor y la Virgen del Milagro las intenciones por las que hemos rezado juntos durante este tiempo:

- Que en el tiempo del Milagro, fortalecidos a la luz de la fe, seamos testimonios de esperanza en el Resucitado.
- Que renovar la conciencia del bautismo en nuestras vidas, nos haga mejores hermanos.
- Que el conocimiento de las verdades de nuestra fe nos ayude a ser una Iglesia viva y presente en el mundo.

Junto a estas intenciones unamos también las que llevamos cada uno de nosotros en el corazón para decir:

“QUE ESTE MILAGRO RENUOVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: PUEBLO DE DIOS, PUEBLO ELEGIDO.

SALIDA DE LAS IMÁGENES

SALIDA DE LA CRUZ PRIMITIVA

Señor Jesús enciende en nuestros corazones el amor del Padre que está en el cielo, ven a nuestro encuentro y guía nuestros pasos para seguirte y amarte. Danos el fuego de tu Santo Espíritu que ilumine nuestras mentes y despierte en nosotros el amor a los hermanos, sobre todo a los afligidos². Señor Jesús, ven y envíanos para que en este Milagro renovemos nuestra fe y nuestro bautismo.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

La cruz de Cristo es para nosotros signo del amor de Dios: “Nadie tiene mayor amor que aquel que da la vida por sus amigos” (Jn 15,13). En la cruz, Cristo nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida. La cruz es entrega que se hace fecunda, tierra fértil en la que el grano de trigo cae para dar mucho fruto. Por esto decimos con alegría: Salve o cruz única esperanza.

Nos preparamos para recibir con nuestros pañuelos en alto la cruz primitiva del Señor del Milagro. El resonar de las campanas acompañan su salida y la recibimos con alegría, ya que ella presidirá esta histórica procesión.

CANTAMOS: HIMNO A LA CRUZ.

² Cfr. Papa Benedicto XVII, discurso de Aparecida.

Contemplemos la Cruz. Es allí, en la Cruz, donde puede descubrirse la grandeza de Dios que es amor. A partir de la Cruz es posible definir ahora qué es el amor. Mirando este madero bendito, como cristianos, encontramos la orientación de nuestro vivir y de nuestro amar.

El amor es una luz —en el fondo la única— que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica porque hemos sido creados a imagen de Dios. Vivir el amor y, así, llevar la luz de Dios al mundo: a esto nos invita la Cruz³.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

La entrega de Jesús en la Cruz no es más que la culminación de su vida hecha servicio, este es el estilo que marcó toda su existencia. Nos dice el Papa Francisco: “Cautivados por ese modelo, los creyentes deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás”⁴.

³ Cfr. Benedicto XVI, *Caritas in veritate*.

⁴ Cfr. Francisco, *Evangelii Gaudium*.

PRECES

Oramos juntos diciendo: **PADRE, QUE SE HAGA TU VOLUNTAD.**

- Porque al contemplar la Cruz, descubrimos tu amor misericordioso, te decimos:
- Porque en la Cruz encontremos fortaleza y esperanza en tiempos de crisis, te decimos:
- Porque la Cruz nos recuerda el valor de compartir el sufrimiento y trabajar juntos para aliviar el dolor de los demás, te decimos:
- Porque inspirados por la Cruz, buscamos la reconciliación y el perdón, te decimos:
- Porque la Cruz nos mueve a trabajar por la justicia en un mundo lleno de desigualdades, te decimos:

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.

SALIDA DE LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS

Amada Virgen María, en nuestra vida muchas veces nos visita el dolor, pero nos consuela y fortalece sentirte cercana a nosotros como estuviste de pie junto a la Cruz de tu Hijo. Tu fe, aún en la oscuridad del Sábado Santo, fue también certeza de la esperanza, ella te ha sostenido en la espera de la mañana de Pascua. La alegría de la Resurrección ha conmovido tu corazón y te ha unido de modo nuevo a los discípulos, destinados a convertirse en familia de Jesús mediante la fe. Por eso, Tú permaneces con los discípulos como madre, como Madre de la esperanza⁵.

Nuestra Señora de las lágrimas y de la cruz, Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra, enséñanos a creer, esperar y amar contigo. Indícanos el camino hacia su Reino. Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino.

“QUE ESTE MILAGRO RENUENE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: FELIZ DE TI MARÍA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUENE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

Al pie de la Cruz, en la hora suprema de la nueva creación, Cristo nos lleva a María. Él nos lleva a Ella, porque no quiere que caminemos sin una madre, y el pueblo lee en esa imagen materna todos los misterios del Evangelio⁶. Jesús no dice: no te sientas nunca solo, ahí tienes a tu madre.

Recibimos el Cuadro de Nuestra Señora de las Lágrimas, con los pañuelos en alto y al sonar de las campanas experimentamos de nuevo la cercanía de María que derrama por nosotros lágrimas de amor y ternura.

⁵ Cfr. Papa Benedicto XVI, Spe Salvi.

⁶ Cfr. Papa Francisco, Evangelii Gaudium.

CANTAMOS: SALVE OH REINA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

Ella es la mujer de fe, que vive y camina en la fe, y «su excepcional peregrinación de la fe representa un punto de referencia constante para la Iglesia»⁷. “Cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes”⁸.

PRECES

Oramos juntos diciendo: **ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

- Que la fidelidad inquebrantable de María al pie de la Cruz, nos inspire a buscar la paz, el perdón y la reconciliación. Oremos.
- Que los enfermos y aquellos que los cuidan encuentren fuerza y consuelo en su compromiso mutuo. Oremos.
- Que los millones de refugiados y desplazados que buscan seguridad y una vida mejor, encuentren apoyo y acogida en su camino. Oremos.
- Que la fidelidad de María nos mueva a defender a los marginados y discriminados en nuestra sociedad. Oremos.
- Que la fidelidad de María nos recuerde nuestra responsabilidad del cuidado de la casa común. Oremos.

⁷ Cfr. Juan Pablo II, Redemptoris Mater.

⁸ Cfr. Francisco, Evangelii Gaudium.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.

Al recibir a María como Madre aceptamos también el compromiso de trabajar por la fraternidad. María recibió ante la Cruz esta maternidad universal (cf. Jn 19,26) y ella está atenta no sólo a Jesús sino también «al resto de sus descendientes» (Ap 12,17).

Ella, con el poder del Resucitado, quiere dar a luz un mundo nuevo, donde todos seamos hermanos, donde haya lugar para cada descartado de nuestras sociedades, donde resplandezcan la justicia y la paz⁹.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: MARÍA, MÍRAME.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

SALIDA DE LA VIRGEN DEL MILAGRO

María, Madre nuestra del Milagro, Señora y Reina de misericordia, te amamos y venimos llenos de confianza a pedir tu amparo de Madre y tu protección amorosa. Fuiste protectora en las horas de aflicción del pueblo de Salta, que encontró en tu intercesión poderosa el remedio de sus males.

⁹ Cfr. Francisco, Fratelli Tutti.

Te rogamos nos asistas en este tiempo crucial para nuestro pueblo argentino: desde el solio de tu poder suplicante, Madre de bondad, intercede por las familias quebrantadas por la pobreza y la falta de dignidad, por los niños desamparados y sin educación, por los jóvenes que experimentan la angustia y la incertidumbre del presente, por los ancianos abandonados y descartados. Madre, acudimos a Ti con toda la confianza de hijos. Sé nuestra esperanza en nuestras luchas diarias.

¡Reina de la belleza peregrina!
¡Jardín cerrado, Arca de salvaciones!
¡Puerta del cielo, que a los corazones
que imploran tu favor, te abres divina!

¡Reina de la corona diamantina,
nadie iguala tus ínclitos blasones!
¡Vaso de extraordinarias perfecciones!
¡Fragante Rosa, Estrella matutina!

¡Salud de los enfermos! ¡Sol fulgente!
de la aflicción en el oscuro día!
Mientras existas, generosa Fuente,
no morirá de sed el alma mía.

“QUE ESTE MILAGRO RENUOVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.

CANTAMOS: ATRIBUTOS DE LA VIRGEN DEL MILAGRO.

Virgen del Milagro, como pueblo peregrino encontramos la ternura y el amor de Dios en tu rostro de Madre. En tu casa encontramos el calor del hogar y el refugio que necesitamos. Ahora que sales a nuestro encuentro te recibimos conmovidos. Te saludamos con alegría con nuestros pañuelos y en la belleza de tu rostro suplicante experimentamos de nuevo tu abrazo protector.

CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARÍA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

El Papa Francisco nos ha invitado a vivir un camino sinodal. María del Milagro es nuestra compañera de camino y por ello le decimos: Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

María, estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros¹⁰.

¹⁰ Cfr. Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*.

PRECES

Oramos juntos diciendo: **ESCÚCHANOS PADRE.**

- Padre amoroso te imploramos por la sanación de quienes enfrentan enfermedades. Oremos.
- Dios misericordioso te pedimos que restaures la unidad en comunidades y naciones divididas por conflictos y desacuerdos. Oremos.
- Padre compasivo, como María protegió a su Hijo en sus brazos, te rogamos cuides y protejas a los más vulnerables de nuestra sociedad. Oremos.
- Dios de la paz, al igual que María contempló a su Hijo crucificado, te suplicamos por el fin a la violencia en nuestro mundo. Oremos.
- Dios justo, así como María permaneció firme en su fe, te pedimos que otorgues fortaleza a quienes luchan contra la injusticia, la opresión y la discriminación. Oremos.

Que estas súplicas, inspiradas en la fidelidad de María, lleguen al corazón de Dios Padre y nos motiven a trabajar por un mundo más justo, compasivo y lleno de amor.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: MAGNÍFICAT - MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR MI DIOS.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

REZO DEL SANTO ROSARIO

Nos invitaba el querido y recordado Papa Juan Pablo II a contemplar a Cristo con María. A fijar los ojos en el rostro de Cristo, descubrir su misterio en el camino ordinario y doloroso de su humanidad, hasta percibir su fulgor divino manifestado definitivamente en el Resucitado glorificado a la derecha del Padre. Es la tarea de todos los discípulos de Cristo; por lo tanto, es también la nuestra.

Contemplando el rostro Cristo nos disponemos a acoger el misterio de la vida trinitaria, para experimentar de nuevo el amor del Padre y gozar de la alegría del Espíritu Santo¹¹.

Respondiendo a esta invitación rezaremos juntos en este día viernes los misterios dolorosos del Santo Rosario.

PRIMER MISTERIO DOLOROSO: LA ORACIÓN EN EL HUERTO.

Del Evangelio según San Mateo.

«Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a sus discípulos: "Siéntense aquí mientras voy a orar". Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; permanezcan aquí y velen conmigo". Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú"» (Mt 26, 36-39).

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: EN MI GETSEMANÍ.

¹¹ Cfr. Papa Juan Pablo II, Rosarium Virginis Mariae.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **ENSÉÑANOS, SEÑOR JESÚS.**

- A amar, como tú nos has amado: Enseñanos, Señor Jesús.
- A perdonar, como tú nos has perdonado: Enseñanos, Señor Jesús.
- A dar el primer paso para reconciliarnos: Enseñanos, Señor Jesús.
- A hacer el bien sin exigir nada a cambio: Enseñanos, Señor Jesús.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO: LA FLAGELACIÓN DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA.

Del Evangelio según San Mateo.

«Pilato puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado» (Mt 27, 26).

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: NO HAY MAYOR AMOR.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **SÁNANOS, SEÑOR JESÚS.**

- De la incapacidad de dialogar: Sánanos, Señor Jesús.
- De la desconfianza y la sospecha: Sánanos, Señor Jesús.
- De la impaciencia y la prisa: Sánanos, Señor Jesús.
- De la cerrazón y el aislamiento: Sánanos, Señor Jesús.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

TERCER MISTERIO DOLOROSO: JESUCRISTO ES CORONADO DE ESPINAS.

Del Evangelio según San Mateo.

«Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha una caña, y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: "Salve, Rey de los judíos"» (Mt 27, 27-29).

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: IDEAL.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **PURIFÍCANOS, SEÑOR JESÚS.**

- Del resentimiento y el rencor: Purifícanos, Señor Jesús.
- De las palabras y las reacciones violentas: Purifícanos, Señor Jesús.
- De las actitudes que provocan división: Purifícanos, Señor Jesús.
- Del deseo de sobresalir, humillando a los otros: Purifícanos, Señor Jesús.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

CUARTO MISTERIO DOLOROSO: JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO.

Del Evangelio según San Marcos.

«Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. Lo condujeron al lugar del Gólgota, que quiere decir de la "Calavera"» (Mc 15, 21-22).

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **SÁNANOS, SEÑOR JESÚS.**

- Del miedo de no ser amados: Sánanos, Señor Jesús.
- Del miedo de no ser comprendidos: Sánanos, Señor Jesús.
- Del miedo de ser olvidados: Sánanos, Señor Jesús.
- Del miedo de no poder más: Sánanos, Señor Jesús.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

QUINTO MISTERIO DOLOROSO: LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Del Evangelio según San Lucas.

«Llegados al lugar llamado "La Calavera", lo crucificaron allí a él y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen"... Era ya cerca de mediodía cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la media tarde. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito dijo: "*Padre, en tus manos pongo mi espíritu*" y, dicho esto, expiró» (Lc 23, 33-46).

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: VIDA EN ABUNDANCIA.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **HAZNOS FUERTES, SEÑOR JESÚS.**

- En la hora de la prueba: Haznos fuertes, Señor Jesús.
- En el esfuerzo por construir puentes de fraternidad: Haznos fuertes, Señor Jesús.
- Al cargar nuestra cruz: Haznos fuertes, Señor Jesús.
- Al dar testimonio del Evangelio: Haznos fuertes, Señor Jesús.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

SALIDA DEL SEÑOR DEL MILAGRO

El hombre es redimido por el amor. Cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de «redención» que da un nuevo sentido a la existencia.

Pero muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. Solo en el amor absoluto de Dios con su certeza absoluta somos redimidos, suceda lo que suceda en nuestra vida¹². La conmovedora imagen del Señor del Milagro es testimonio perpetuo de este amor sin medida.

¡Árbol lleno de luz, árbol hermoso,
árbol ornado con la regia púrpura
y destinado a que su tronco digno
sintiera el roce de la carne pura!

¡Dichosa cruz que con tus brazos firmes,
en que estuvo colgado nuestro precio,
fuiste balanza para el cuerpo santo
que arrebató su presa a los infiernos!

A ti que eres la única esperanza,
te ensalzamos, oh cruz, y te rogamos,
que acrescites la gracia de los justos
y borres los delitos de los malos.

Recibe, oh Trinidad, fuente salubre
la alabanza de todos los espíritus,
y tú que con tu cruz nos das el triunfo,
añádenos el premio, oh Jesucristo. Amén.

¹² Crf. Papa Benedicto XVII, Spe Salvi.

CANTAMOS: NUEVA CREACIÓN.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida. Así se manifiesta su misterio divino. Dios es misericordioso, su misericordia dura por siempre, de generación en generación abraza a cada persona que se confía a él y la transforma, dándole su misma vida¹³.

Preparemos nuestros pañuelos para saludar con corazón jubiloso la imagen del Señor del Milagro. Él es el Señor de la misericordia que viene a renovar nuestra vida y nuestra historia.

CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

Abierta en las almas
Claridad de cielo
Van pasando siglos
Y crece con ellos
La fe con que amante
Te adora este pueblo
Que es segura dicha
De su amor el premio
Porque desde entonces
Por siempre sabemos
De que somos tuyos

¹³ Cfr. Papa Francisco, Misericordia et misera.

De que Tú ¡eres nuestro!
Señor del Milagro
Cristo redentor
Del pueblo argentino
No apartes tu amor.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **SEÑOR DEL MILAGRO, SÁLVANOS.**

- Porque necesitamos superar las divisiones y trabajar juntos para el bien común. Te decimos.
- Porque queremos construir puentes de comunión y abogar por políticas que respeten la dignidad y los derechos de cada persona. Te decimos.
- Porque precisamos concretar sistemas que garanticen oportunidades equitativas para todos. Te decimos.
- Porque hoy más que nunca aspiramos a superar las diferencias a través de la escucha activa y la búsqueda de soluciones pacíficas. Te decimos.
- Porque nuestra tierra nos reclama adoptar prácticas sostenibles y responsables para preservar nuestro planeta para las generaciones futuras. Te decimos.

“QUE ESTE MILAGRO RENUOVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

BLOQUE I

MILAGRO: CAMINO.

Iluminados por el Salmo 83 reflexionemos juntos sobre el sentido cristiano del peregrinar.

Qué deseables son tus moradas,
¡Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación:

Cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,
como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;
caminan de baluarte en baluarte
hasta ver a Dios en Sión.

El salmista piensa, ante todo, en la peregrinación que conduce a Sión desde las diferentes localidades de la Tierra Santa. La lluvia que está cayendo le parece una anticipación de las gozosas bendiciones que lo cubrirán como un manto cuando esté delante del Señor en el templo. La cansada peregrinación a través de “áridos valles” se transfigura por la certeza de que la meta es Dios, el que da vigor, escucha la súplica del fiel y se convierte en su «escudo» protector.

Precisamente desde esta perspectiva la peregrinación concreta se transforma, en una parábola de la vida entera, en tensión entre la lejanía y la intimidad con Dios, entre el misterio y la revelación. Como en aquellos tiempos los peregrinos del Milagro nos regalan el mismo mensaje.

CANTAMOS: SALMO DE LA CREACIÓN.

“QUE ESTE MILAGRO RENUOVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

Inspirados en el Salmo caminemos también nosotros cuando estemos en «áridos valles», manteniendo la mirada fija en esa meta luminosa de paz y comunión. También nosotros repetimos en nuestro corazón la bienaventuranza final, semejante a una antifona que concluye el Salmo: «¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que confía en ti!» (v. 13).

El ser peregrinos es propio de nuestra condición humana. La peregrinación señala claramente unas etapas que resumen el recorrido de toda su vida de fe: la partida pone de manifiesto la decisión de avanzar hacia la meta y alcanzar los objetivos espirituales de su vocación bautismal; el camino nos lleva a la solidaridad con los hermanos y a la preparación necesaria para el encuentro con el Señor.

La visita al santuario invita a la escucha de la palabra de Dios y a la celebración sacramental. El retorno, en fin, nos recuerda la misión en el mundo, como testigo de la salvación y constructor de la paz.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **PADRE, AYÚDANOS A CAMINAR HACIA TI.**

- Para que la Iglesia sea siempre fiel a la misión que le confías. Te pedimos.
- Para que sigamos el camino del Evangelio y cumplamos tu voluntad en la verdad y en la justicia. Te pedimos.
- Para que libres de todo mal a tu Pueblo y que descubra en cada momento tu presencia providente en todos los acontecimientos de la historia, Te decimos.
- Para que recordemos siempre los beneficios de tu bondad y nos confirmes en tu amor. Te decimos.

CANTAMOS: QUÉ ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

BLOQUE II

FE

La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión: el encuentro con Dios es, en sí mismo y como tal, encuentro con los hermanos, un acto de convocación, de unificación, de responsabilidad hacia el otro y hacia los demás. En este sentido, la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza.

En este Milagro pedimos la gracia de renovar nuestra fe. Ante los desafíos que nos plantea el presente. Renovamos nuestra fe, proclamando con alegría a todos los hombres y mujeres de nuestra patria: somos amados y redimidos en Jesús, Hijo de Dios, el Resucitado vivo en medio de nosotros; por Él podemos ser libres del pecado, de toda esclavitud y vivir en justicia y fraternidad. ;Jesús es el camino que nos permite descubrir la verdad y lograr la plena realización de nuestra vida¹⁴.

Dios está presente, vivo, por Jesucristo liberador, en el corazón de nuestro pueblo. Creemos en el poder del Evangelio. Creemos en la eficacia del valor evangélico de la comunión y de la participación, para generar la creatividad, promover experiencias y nuevos proyectos pastorales y sociales¹⁵.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: AUMENTA MI FE (ATHENA).

Dice el Papa Francisco: La fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre. Porque una luz tan potente no puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más primordial, tiene que venir, en definitiva, de Dios. La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida.

Transformados por este amor, recibimos ojos nuevos, experimentamos que en él hay una gran promesa de plenitud y se nos abre la mirada al futuro¹⁶.

Creemos en la gracia y en el poder del Señor Jesús que penetra la vida y nos impulsa a la conversión y a la solidaridad. Creemos en la esperanza que alimenta y fortalece al hombre en su camino hacia Dios, nuestro Padre. Creemos en la civilización del amor que construimos juntos cada día cada vez que elegimos hacer el bien.

¹⁴ Cfr. Documento de Aparecida.

¹⁵ Cfr. Documento de Puebla.

¹⁶ Francisco, Lumen Fidei 4.

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: UN NUEVO SOL.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **SEÑOR DEL MILAGRO RENUEVA NUESTRA FE.**

- Para que descubramos a Jesús en el hermano que esta cerca. Oremos.
- Para que confiemos al Señor nuestras alegrías y dificultades.
- Para que busquemos al Espíritu Santo en la oración. Oremos
- Para que contemplemos la perfección de Dios en la obra de la Creación. Oremos.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

CANTAMOS: DANOS UN CORAZÓN.

BLOQUE III

BAUTISMO

Nos enseña el papa Benedicto XVI que por el Bautismo somos unidos de modo profundo y para siempre con Jesús, sumergidos en el misterio de su potencia, de su poder, o sea, en el misterio de su muerte, que es fuente de vida, para participar en su resurrección, para renacer a una vida nueva.

Recibiendo el Bautismo renacemos como hijos de Dios, partícipes en la relación filial que Jesús tiene con el Padre, capaces de dirigirse a Dios llamándole con plena confianza: «Abba, Padre». Para cada bautizado el cielo está abierto y Dios nos dice: estos son mis hijos, hijos de mi complacencia. Somos introducidos en esta relación y liberados del pecado original, nos convertimos en miembros vivos del único cuerpo que es la Iglesia y nos hacemos capaces de vivir en plenitud nuestra vocación a la santidad, a fin de poder heredar la vida eterna que nos ha obtenido la resurrección de Jesús.

PRECES

Oremos juntos diciendo: **SEÑOR DEL MILAGRO, AYÚDANOS A VIVIR NUESTRO BAUTISMO.**

- Porque nos llamas a renacer a una vida nueva. Te decimos:
- Porque nos invitas a escuchar y vivir tu palabra. Te decimos:
- Porque nos regalas el don del Espíritu. Te decimos:
- Porque nos das vida en abundancia. Te decimos:

PADRE NUESTRO, 3 AVE MARÍA, GLORIA.

CANTAMOS: VAYAN AMIGOS POR EL MUNDO.

En todos los bautizados la fe debe crecer después del Bautismo. Por eso, la Iglesia celebra cada año en la Vigilia pascual la renovación de las promesas del Bautismo. La preparación al Bautismo sólo conduce al umbral de la vida nueva. El Bautismo es la fuente de la vida nueva en Cristo, de la cual brota toda la vida cristiana.

Señor del Milagro, danos la gracia de vivir con fidelidad y alegría nuestra fe bautismal. Que renovemos cada día, sostenidos por tu gracia nuestro “Si Creo”¹⁷.

¹⁷ CEC 1253-1254.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

LITURGIA DE LA PALABRA Y RENOVACIÓN DEL PACTO DE FIDELIDAD

EN EL PARQUE DE LA BATALLA DE SALTA

El Papa Francisco nos invita a redescubrir y profundizar el sentido de la identidad sinodal de la Iglesia. La sinodalidad expresa la figura de Iglesia que brota del Evangelio de Jesús y que hoy está llamada a encarnarse en la historia, en creativa fidelidad a la Tradición.

En consonancia con este espíritu sinodal queremos disponernos ahora para la renovación de nuestro pacto de fidelidad con el Señor y la Virgen del Milagro. Pedimos que nos ayuden a reconocernos compañeros de camino y responsables unos de otros. Sabemos ya que nadie se salva solo y que solo unidos podremos forjar un futuro mejor.

PRIMERA LECTURA Y SALMO

Nos disponemos a escuchar la palabra de Dios, en ella encontramos la sabiduría y la guía para nuestro camino.

EVANGELIO

Con docilidad interior nos disponemos para recibir la Buena Noticia de Jesucristo.

CANTAMOS: ALELUIA.

MONICIÓN HOMILÍA

Escuchemos ahora el mensaje que nuestro Padre Obispo nos dirigirá para ayudarnos a profundizar en el mensaje de la Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

PACTO DE FIDELIDAD

Señor, Tú has sido siempre fiel, te has hecho presente en nuestra historia y has permanecido con nosotros. Queremos en esta tarde volverte a decir que eres nuestro y nosotros seremos siempre tuyos. Elegimos poner nuestro presente y futuro en tus manos providentes y caminar tras tus huellas. Renovemos juntos nuestro pacto de fidelidad al Señor y la Virgen del Milagro.

HIMNO NACIONAL

Jesucristo Señor de la Historia te necesitamos, queremos ser nación. Una nación cuya identidad sea la pasión por la verdad y el compromiso por el bien común. Con la banda de Música cantamos el Himno Nacional Argentino.

REGRESO AL SANTUARIO

Celebramos la fidelidad de Dios que nos hace fieles. Dios es fiel en su creación y en la historia de la salvación. Es fiel en la misericordia que en Jesús se encarna en nuestra historia y se entrega para manifestar el amor del Padre. Dios es fiel en el envío del Espíritu Santo que es Señor y dador de vida nueva.

Las imágenes regresan ahora a la catedral, allí permanecerán para esperarnos y para que cuando las visitemos sintamos el calor reparador del hogar.

CANTAMOS: SIGNO DE ESPERANZA.

“QUE ESTE MILAGRO RENUEVE NUESTRA FE Y NUESTRO BAUTISMO”. (3 VECES)

En el retorno a nuestra catedral queremos pedirle al Señor del Milagro, como lo hicieron los discípulos de Emaús: *Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado”*.

Quédate con nosotros Señor del Milagro, acompáñanos, aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Mientras regresamos al santuario rezaremos los misterios luminosos del rosario.

PRIMER MISTERIO LUMINOSO: EL BAUTISMO EN EL JORDÁN.

Del Evangelio según San Mateo.

«Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: *"Este es mi Hijo amado, en quien me complazco"*» (Mt 3,16-17).

PADRENUESTRO, 10 AVEMARÍA Y GLORIA.

CANTAMOS: ALMA MISIONERA.

Quédate con nosotros Señor del Milagro, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en Ti.

SEGUNDO MISTERIO LUMINOSO: LAS BODAS DE CANÁ.

Del evangelio según San Juan.

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga» (Jn 2, 1-5).

PADRENUESTRO, 10 AVEMARÍA Y GLORIA.

CANTAMOS: CRISTO TE NECESITA PARA AMAR.

Quédate con nosotros Señor del Milagro. Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

TERCER MISTERIO LUMINOSO: EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS.

Del Evangelio según San Marcos.

"El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio" (Mc 1, 15).

PADRENUESTRO, 10 AVEMARÍA Y UN GLORIA.

CANTAMOS: EN EL MEDIO DE LA NOCHE.

Quédate con nosotros Señor del Milagro. Quédate con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestra patria, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas.

CUARTO MISTERIO LUMINOSO: LA TRANSFIGURACIÓN.

Del evangelio según San Mateo.

«Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz» (Mt 17, 1-2).

PADRENUESTRO, 10 AVEMARÍA Y GLORIA.

CANTAMOS: FELICES LOS QUE ANUNCIAN.

Quédate, Señor del Milagro, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los desplazados e inmigrantes, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad.

QUINTO MISTERIO LUMINOSO: LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA.

Del Evangelio según San Mateo.

«Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: "Tomen, coman, éste es mi cuerpo"» (Mt 26, 26).

PADRENUESTRO, DIEZ AVEMARÍA Y GLORIA.

CANTAMOS: HIMNO CONGRESO EUCARÍSTICO JESUCRISTO SEÑOR DE LA HISTORIA.

¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos! ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros! Quédate en nuestra patria porque necesitamos de ti Señor de la historia.

LLEGADA AL SANTUARIO

LLEGADA DE LA CRUZ PRIMITIVA

“Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga” (Mc 8, 34). La cruz nos alienta al testimonio y nos recuerda el ejemplo de tantos misioneros y mártires de ayer y de hoy en nuestros pueblos que han llegado a compartirla.

Los mártires vivieron y murieron por amor. El significado de los Mártires hoy reside en el hecho de que su testimonio anula la pretensión de vivir de forma egoísta o de construir un modelo de sociedad cerrada y sin referencia a los valores morales y espirituales. Los Mártires nos exhortan, tanto a nosotros como a las generaciones futuras, a abrir el corazón a Dios y a los hermanos, a ser heraldos de paz, a trabajar por la justicia, a ser testigos de solidaridad, a pesar de las incomprendiones, las pruebas y los cansancios¹⁸.

Inspirados en el testimonio de los Mártires de nuestra Patria recibamos la cruz primitiva y la saludemos con nuestros pañuelos.

CANTAMOS: ES LA CRUZ DE SALVACIÓN.

LLEGADA DEL ICONO DE LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS

Ya se acerca a nuestro santuario Nuestra Señora de las Lágrimas.

“¡Oh tú que te sientes lejos de la tierra firme, arrastrado por las olas de este mundo, en medio de las borrascas y de las tempestades, si no quieres zozobrar, no quites los ojos de la luz de esta Estrella, invoca a María!”.

“Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la Estrella, llama a María”.

“En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y para conseguir los sufragios de su intercesión, no te desvíes de los ejemplos de su virtud”.

¹⁸ Cfr. Cardenal Angelo Giovanni Bucci, Homilía en la beatificación de los Mártires Riojanos.

“No te extraviarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en Ella piensas. Si Ella te tiende su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás, si es tu guía; llegarás felizmente al puerto, si Ella te ampara”.

CANTAMOS: SALVE OH REINA.

LLEGADA DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DEL MILAGRO

En nuestros pueblos, el Evangelio ha sido anunciado presentando a la Virgen María como su realización más alta. Desde los orígenes María constituyó el gran signo, de rostro maternal y misericordioso, de la cercanía del Padre y de Cristo, con quienes ella nos invita a entrar en comunión. María fue también la voz que impulsó a la unión entre los hombres y los pueblos¹⁹.

Recibimos la Imagen de María, ella es el Arca de la Nueva Alianza, signo de la fidelidad de Dios manifestada de generación en generación. Ella nos enseña a cantar con alegría las maravillas de nuestro Dios. La saludamos con los pañuelos en alto expresando la alegría que estremece nuestro corazón.

CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARÍA.

¡Qué hermosa estás Señora, con tu celeste manto!
Más bella que las flores que mueren en tu altar.
¡Qué dulce tu semblante, qué místico el encanto
que en torno de tu imagen miramos irradiar!

¹⁹ Cfr. Documento de Puebla.

Tú fúlgida corona, de estrellas constelada,
del orbe te proclama divina Emperatriz,
la Reina de este pueblo, Señora muy amada,
la Virgen del Milagro, celeste flor de lis.

Al culto de este pueblo te tuvo destinada
Dulcísima María, la voluntad de Dios,
Por eso en esas horas de angustia, Inmaculada,
Tú fuiste aquel iris que el cielo nos envió.

Purísima María, Señora poderosa,
Jesús no puede nunca tu ruego desoír;
escucha mi plegaria, mi súplica ansiosa
¡Oh Virgen del Milagro, ruega a Dios por mí!

LLEGADA DE LA IMAGEN DEL SEÑOR DEL MILAGRO

Señor del Milagro estamos junto a ti al caer de la tarde y de nuevo queremos decirte:
Quédate con nosotros Señor de la Esperanza. Permanece en nuestros corazones y se
siempre compañero en nuestro peregrinar. Saludemos con nuestros pañuelos al
Señor que se acerca y elevemos nuestro canto.

CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO.

Llega, Señor, a esta alma dolorida,
Tú que eres Caridad, Tú que Bien eres,
Tú que por nuestro amor mísero, mueres,
Tú que por nuestra vida das tu vida.

Llega Señor, a esta alma entristecida,
Tú que tan sólo nuestra dicha quieres,
y a nuestra eterna perdición prefieres
la cruel tortura de la Cruz deicida.

Llega, Señor, al huerto desolado
de precarios aromas y colores,
y se abrirán inmarcesibles flores
en este triste corazón helado;
que gime prisionero del pecado
y suspirando está por tus amores.

BENDICIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO

En este momento de gracia y amor, nos preparamos para recibir la bendición especial de nuestro padre obispo. Abramos nuestros corazones con humildad y gratitud. Que esta bendición abrace nuestras vidas, llenándonos de esperanza, renovando nuestras fuerzas y guiándonos en nuestro camino de fe.

INGRESO DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DEL MILAGRO

Retorna a su casa la Imagen de Nuestra Madre del Milagro. ¡Míranos Madre con semblante risueño porque somos hijos tuyos!

Levantemos nuestros pañuelos para saludar el ingreso de María que ingresa a la catedral al sonar de las campanas.

CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARÍA.

INGRESO DE LA IMAGEN DEL SEÑOR DEL MILAGRO

Amantísimo Jesús mío, hermosura eterna de la gloria, Tú eres mi Dios crucificado y todo mi bien. Tu quisiste venir en tu milagrosa imagen a esta ciudad de Salta, a buscar como Pastor Divino a la oveja perdida. Celebramos tu presencia entre nosotros y porque en ti se restablece nuestra fraternidad.

Despedimos con nuestros pañuelos a la Imagen del Señor del Milagro que ingresa a la catedral al sonar de las campanas.

CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO.

ANEXO

ANEXO I: LLEGADA AL HOSPITAL.

Este año hemos celebrado el Milagro de los enfermos inspirados en la invitación de Jesús en el evangelio: “Cuida de él”. Nos recordaba el Papa Francisco: La enfermedad forma parte de nuestra experiencia humana. Pero, si se vive en el aislamiento y en el abandono, si no va acompañada del cuidado y de la compasión, puede llegar a ser inhumana. Es precisamente a través de la experiencia de la fragilidad y de la enfermedad, como podemos aprender a caminar juntos según el estilo de Dios, que es cercanía, compasión y ternura²⁰.

Encomendamos a la intercesión de María del Milagro la Salud de los enfermos y a quienes se encargan de atenderlos.

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA, GLORIA.

ANEXO II: TEXTOS OPCIONALES.

SOBRE LA FE

Creemos y anunciamos “la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como hijos obedientes a la voz del Padre, queremos escuchar a Jesús porque Él es el único Maestro. Como discípulos suyos, sabemos que sus palabras son Espíritu y Vida.

Con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la ciencia y de la solidaridad con la creación²¹.

²⁰ Cfr. Papa Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo 2023.

²¹ Cfr. Documento de Aparecida.

SOBRE EL BAUTISMO

En virtud del bautismo estamos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión: "Vayan por todo el mundo y proclamen la buena nueva a toda la creación. Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida "en Él" supone estar profundamente enraizados en Él²².

Nos recuerda el Catecismo de la Iglesia que el Bautismo es el sacramento de la fe. Pero esta fe recibida como don tiene necesidad de la comunidad de creyentes. La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura, sino un comienzo que está llamado a desarrollarse. En el Bautismo se pregunta entonces: "¿Qué pides a la Iglesia de Dios?" y se responde: "¡La fe!".

SOBRE LA SINODALIDAD

En el don y en el compromiso de la comunión se encuentran la fuente, la forma y el objetivo de la sinodalidad en cuanto que expresa el específico modo de vivir y de obrar del Pueblo de Dios en la participación responsable y ordenada de todos sus miembros en el discernimiento y puesta en práctica de los caminos de su misión.

En el ejercicio de la sinodalidad se concretiza la vocación de la persona humana a vivir la comunión que se realiza mediante el don sincero de sí mismo, en unión con Dios y en unidad con los hermanos y hermanas en Cristo²³.

²² Cfr. Documento de Aparecida.

²³ Cfr. Comisión teológica Internacional, La sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia.